

Autonomía&Autogestión

Educarse en la cultura de la autogestión: aportes sobre el aprendizaje colectivo

Ana Inés Heras Monner Sans



“Es un autito, mamá”. Ilustración por Matias Miguel Burin Heras a los 3 años y medio.

Autonomía&Autogestión

Aprender a participar de un colectivo auto-gestionado: tarea compleja

Primero, una precisión sobre el término. ¿Qué entendemos por *colectivo auto-gestionado*? En este escrito nos vamos a referir de esta manera a instituciones, organizaciones o grupos que deciden realizar su actividad de acuerdo a los principios de participación directa y conjunta en la toma de decisiones, que sostiene su actividad a través de la propiedad colectiva, que priorizan la libertad de pensar sin dogmas y que intentan ejercer la justicia y la equidad (tanto en su organización como en la sociedad en que se inserta con su trabajo).

¿Por qué, entonces, decimos que *aprender a participar en este tipo de colectivos es tarea compleja*?

En principio por —al menos— dos razones de peso. Tal vez al terminar de leer el escrito se pueden pensar otras más... Queda abierto a la construcción del lector@.

La primera es que las sociedades en que vivimos suelen plantearnos como orientación del sentido común que la organización de nuestra vida cotidiana es jerárquica, se basa en una autoridad en la que delegamos la toma de decisiones, se orienta burocráticamente hacia la gestión de lo cotidiano y no propicia la libertad de pensamiento sin dogma. Todos estos atributos “más comunes” de nuestras sociedades conforman lo que Castoriadis llamó la *heteronomía* como proyecto de sociedad. Por lo tanto, lo que solemos aprender y en lo que somos educados más fácilmente, es en comprender cómo funcionan las jerarquías, de qué manera se ejerce el poder no compartido, cómo ubicarnos con respecto a la burocracia, como modos más comunes de transitar nuestra vida cotidiana. Entonces para participar de la cultura de la auto-gestión, en primer término, hay que des-aprender. Si bien este concepto no es nuevo (ya ha sido

Autonomía&Autogestión

planteado por otros/as en diferentes momentos) lo que pretendo acercar como novedad es una reflexión sobre situaciones concretas donde vemos cómo se des-aprende para aprender en el proyecto de autonomía. El des-aprendizaje del ejercicio del proyecto de heteronomía nos permitiría comenzar a construir lo que Castoriadis llamó *la autonomía como proyecto político*. En tanto los colectivos auto-gestionados se orientarían hacia la autonomía, entre sus aprendizajes está el des-aprender.

La segunda razón es que cada organización de este tipo precisa de una capacidad de auto-análisis importante. Y se precisa también que dicho análisis pueda traducirse efectivamente en dispositivos organizacionales que tomen en cuenta lo elaborado críticamente. También que esta traducción se produzca en situación. Y para traducir en situación, es decir, atendiendo a las cuestiones específicas de cada contexto, es preciso que la palabra y la acción sostengan el trabajo cotidiano colectivo.

La voz y el cuerpo, entonces, están presentes de manera fundamental entre los aprendizajes hacia el proyecto de autonomía.

También está presente la concepción de la forma que adquieren palabras y acciones para trans-formarse, precisamente. En tanto estamos corrientemente educados en la heteronomía, tendemos a disociar nuestros cuerpos, deseos, emociones y pensamientos. Solemos asignar “más valor” al modo analítico que priorice el pensamiento y es corriente que en nuestras sociedades la educación no contemple ni siquiera las posibilidades del cuerpo, la emoción, la palabra y otros tipos de lenguajes de los que como humanos somos capaces. Entonces, esta segunda cuestión de peso nos alerta acerca de que para construir con otros un proyecto auto-gestionado también debemos re-educarnos en forma integral, aprendiendo a tomar en cuenta todas nuestras posibilidades humanas. Diríamos que está más cerca del arte que de la producción de silogismos.

Autonomía&Autogestión

La ilustración que abre este artículo pretende reflejar esa cualidad artística (estética) del pensamiento colectivo auto-gestionado: así como mi hijo a los tres años y medio podía usar su potencia plástico-creadora para construir una imagen nueva de un autito, nosotros debemos permitirnos crear nuevas plasticidades mentales, corporales, estético-creativas y discursivas para pensar en y hacia la autonomía como proyecto.

Van estas notas...

Arte & estética de la autonomía como proyecto

Para sintetizar el tema de este trabajo, presentado en el apartado anterior, podemos decir que las razones de peso por las cuales aprender a participar de un colectivo auto-gestionado es tarea compleja podrían expresarse en el siguiente enunciado:

La auto-gestión —entendida en el marco de la autonomía como proyecto— es un aprendizaje cultural continuo, abierto a lo no determinado, asociado a la creación.

Tomaremos este pensamiento como guía de nuestra presentación aquí.

Lo colectivo como formas discursivas. Cuando se decide trabajar con otros en un proyecto colectivo precisamos de formas de intercambio que usualmente no tenemos muy ejercitadas.

De un trabajo de investigación en conjunto con otros colectivos de auto-gestión hemos venido identificando formas discursivas específicas de la argumentación colectiva. Estas formas discursivas se basan en IDENTIFICAR, RECONOCER, TOMAR EN CUENTA Y PROPONER. Enumeramos a continuación estas formas y luego damos un breve ejemplo:

- reconocer que cuando hay diferentes argumentos es importante analizar cada uno

Autonomía&Autogestión

- analizar los argumentos intentando comprender cómo se vincula cada uno con el beneficio colectivo
- reconocer que es posible que cada argumento pueda tener “una parte de la verdad” y no ser necesariamente verdadero en su totalidad
- intentar reconocer y tomar en cuenta los criterios colectivos que se acuerdan para tomar una decisión
- reconstruir o analizar si los criterios colectivos fijados realmente permiten tomar la decisión (en cualquier caso que se trate) y si no, volver a pensar sobre los criterios
- efectivamente tomar las decisiones de acuerdo a esos criterios

Un breve ejemplo de notas de análisis con escuela auto-gestionada. Durante el año 2013 estuvimos en contacto con un colectivo de trabajadores que auto-gestiona una escuela pública para niños, adolescentes y jóvenes que están en situación de calle o viven en condiciones precarias tales que podrían pasar a la situación de calle en cualquier momento. Uno de los momentos que compartimos con ellos fue el análisis de su propia experiencia con ellos mismos y otros colectivos auto-gestionados. Otro de los momentos fue presenciar y participar de su asamblea semanal que ocurre todos los viernes. Esos días el equipo de trabajadores se reúne en pleno y debate todos los temas a consideración. En una ocasión participé de la toma de decisión acerca de qué estudiantes podían ir a un viaje de estudios y cuáles no. Esta fue una decisión sumamente difícil ya que en principio siempre se preferiría que viajaran todos los estudiantes. Pero como el colectivo de trabajadores de la escuela evalúa por experiencias anteriores que a veces algunos estudiantes no pueden respetar los códigos básicos de convivencia en viajes, se hizo necesario ir fijando criterios para que el viaje sea la mejor experiencia posible para todos.

Esto implicó (en años anteriores) un debate acerca de que “si un estudiante no viaja una vez eso no quiere decir que nunca viajará sino que está en un proceso para poder participar del viaje

Autonomía&Autogestión

en cuanto pueda hacerlo” ya que el viaje “es un proceso al que se va llegando” y es “un proyecto colectivo que todos deben poder disfrutar”.

El día en particular que se tomó la decisión sobre el viaje del 2013 se comenta primero que hay casos que no cumplen los criterios acordados. Se van presentando los casos y se decide tomar “caso a caso” cada situación. Sin embargo, al comenzar a intercambiar sobre “cada caso”, se presenta una situación paradójica en el intercambio: algunos docentes sostenían que al evaluar tan en detalle *cada caso* se corría el riesgo de olvidar o dejar de tener en cuenta los *criterios generales* que se habían acordado. Otros docentes, por el contrario, sostenían la postura de que es importante precisamente entender esos criterios generales *en cada caso*. Luego de un intercambio sobre varios de los casos el grupo decidió que era necesario volver a recordarse entre todos cuáles eran los criterios que estaban tomando para tomar la decisión. En ese “repasso” se incluyeron algunos aspectos que — aparentemente— no estaban previamente tan claros como criterios y que precisamente habían ido apareciendo al *intercambiar sobre el detalle de cada uno de los casos anteriormente expuestos*.

El ejemplo presentado remite a las formas discursivas que habíamos mencionado al inicio del apartado como propias de la construcción de aprendizaje colectivo. Estas formas, sin embargo, también presentan algunas tensiones o límites para quienes reconocen que la auto-gestión y el auto-gobierno es el modo en que quieren vivir su práctica cotidiana. Una de las tensiones queda expresada en el ejemplo: ¿cómo se hace para sostener un pensamiento que sea atento a lo contingente y específico (en el ejemplo presentado “cada caso, cada estudiante”) y también atento a ponderar y poner en práctica un acuerdo general (la norma o la ley o el estatuto que el grupo elige construir)? Es particularmente importante para quienes trabajan colectivamente hacia la autonomía como proyecto aprender a sostener esa tensión, entendiendo que precisamente en *sostener esa tensión*

Autonomía&Autogestión

está la posibilidad más justa (es decir, sin pretender inclinarse ni en uno ni en otro sentido, sino sosteniendo una posibilidad de pensar y hacer que se alimente de la posibilidad dialógica que da NO resolver dicha tensión pero tenerla en cuenta en el pensamiento colectivo).

Lo colectivo como formas corporales. Educarse colectivamente para auto-gobernarse y auto-gestionarse implica un compromiso de diversos órdenes. Nos implica afectiva y emocionalmente, intelectualmente y también con nuestros cuerpos. Es corriente escuchar en las asambleas o reuniones de grupos operativos de trabajo de colectivos auto-gestionados las expresiones “poner el cuerpo” pero también “no nos da el cuero”. Ambas, referidas al cuerpo, remiten a dos órdenes de significado que están concurrentemente presentes en este tipo de proyecto. Refieren a la intención (y acción expresa) de “estar ahí, resolviéndolo todo, junto a otros” y al mismo tiempo a la realidad de que si un cuerpo puede solamente ocupar un lugar al mismo tiempo, es lógico que esta corporalidad tenga un límite. En este apartado relacionaremos las formas discursivas (presentadas en el apartado y ejemplo anterior) con las formas que asumen los cuerpos cuando se trata de un trabajo colectivo. Presentamos un extracto de notas de un colectivo auto-gestionado artístico que también participa con otros grupos en espacios de reflexión y análisis de sus características específicas auto-gestionadas. En este caso el extracto de notas remite a una observación realizada durante una reunión de trabajo del grupo.

Notas de bitácora analíticas compartidas con el colectivo de arte. Reunión 6 diciembre 2012. Durante la reunión, con frecuencia escuchamos referencias a prácticas que requieren la coordinación de todos los cuerpos (9 integrantes, contando a Archi y a veces con intervención de otros, ej colaboradores) y que para llevarse a cabo con éxito dependen del principio de mutualidad (ayuda mutua). Si bien este término no se usó por parte de los participantes, nosotros queremos introducirlo como concepto por haberlo escuchado en otros grupos y porque nos

Autonomía&Autogestión

permite describir un sentido particular de este tipo de grupos y equipos. Refiere a lo que en el saber popular muchas veces se identifica como “uno para todos, todos para uno” y que en el acervo del pensamiento anarquista y socialista argentino refiere a la solidaridad, a la preocupación de todos por el rumbo del grupo, a la acción colectiva que sustente a todos y a cada uno/a.

Un fragmento de las notas directas que tomamos puede permitir ver esta mutualidad en acción:

Graciela pregunta qué hay que charlar de la plaza. Leila dice que hay que rediseñar el folleto y ella no maneja photo-shop. Matías se ofrece. Mariela dice que hay que actualizar y subir el video. Cristian dice que él se ocupa. Graciela dice que ella este fin de semana va a llegar más tarde. Matías dice que él puede llegar temprano pero se tiene que ir a las 6. Flor también. Ceci dice que por ahí se puede organizar para que pueda dejar los instrumentos en la plaza. Mati dice que no. Que prefiere arreglar el transporte para no tener que traer los instrumentos al galpón. Acuerdan de encontrarse a las 3. Graciela dice que se pueden llevar los pines para vender.

La palabra mutuo originalmente proviene de juntar dos palabras latinas (meuum + tuum) lo que equivale a decir míotuyo.

En algunas lenguas indígenas americanas, por ejemplo, en la lengua Maya-Tojolabal, la palabra que expresa este concepto es la que se traduce como nosotros y refiere también a una perspectiva cultural y social que Lenkensdorf (2002) llamó socio-céntrica o nosotrocéntrica. Para dar a entender qué es esta perspectiva, como enfoque social el autor presenta el ejemplo de la forma en que nacen los niños: ocurre en un círculo de adultos, en el centro del cual la madre da a luz, en cucullas. El recién nacido es en seguida lavado y luego pasa a los brazos de cada uno de los presentes para iniciar su vida en comunidad. Se puede decir que el niño o niña nace en comunidad y nace a la

Autonomía&Autogestión

comunidad. Lenkersdorf explica que para un miembro de este grupo, esta perspectiva se va afianzando en un sistema que está sostenido por esta visión, y como miembro, se piensa a partir de esta idea central. De esta forma, su identidad individual es claramente sostenida en una identidad de nosotros.

Podemos proponer que los colectivos de autogestión, al buscar consolidar esta visión de mutualidad, muy cercana a la visión de este nosotros social que estamos describiendo, se orienta en ese sentido. Sin embargo, estos colectivos están permanentemente en tensión con fuerzas en sentido contrario, las fuerzas *capitalocéntricas* (concepto de las autoras Gibson & Graham) fuerzas que aparecen tanto en situaciones propuestas por el contexto externo, como en situaciones que los miembros de los grupos auto-gestionados reproducen simplemente por haber sido socializados mayormente en este tipo de enfoque.

El grupo durante su discusión hizo visible esta concepción de mutualidad, y también parecía estar presente esta sensación de tensión, por momentos, con concepciones que parecen provenir de otros sistemas de no-mutualidad. Una de esas concepciones es el acento en el individuo como eje del pensamiento, y en el bienestar del individuo o el desarrollo de sus capacidades como sujeto individual, lo que prima. En este grupo se escuchó durante la noche un pensamiento que parecía intentar identificar estas tensiones. Entendemos que era un pensamiento que necesita hacerse visible para ser visto y pensado, y en todo caso, interrogado.

Se expresaba en frases como:

No queremos que el criterio dependa de una sola persona, debe ser algo grupal.

El criterio debe surgir en la Asamblea pero de hecho en la práctica es individual muchas veces.

Autonomía&Autogestión

Parecemos estar tirando tal vez en el mismo sentido, pero cada uno para distintos lugares.

El criterio basado en lo personal, en lo individual, desgasta, no sirve.

También en intercambios sobre situaciones particulares de algunos integrantes quienes, si bien manifestaban que no pedían al grupo que se hiciera cargo de sus situaciones, al mismo tiempo lo solicitaban con pedidos concretos.

Estas situaciones quedaron planteadas para revisar, sin terminar de decidirse.

Según nos pareció escuchar, se interpretaba por parte del grupo que faltaba tiempo para hacer que el criterio de decisión colectiva y prácticas con ese sentido prime sobre el criterio individual. Concretamente: falta tiempo para que los miembros se junten y debatan sin restricciones lo que sea necesario debatir. Hacer coincidir los cuerpos en un mismo tiempo-espacio se sigue planteando como desafío.

Parece posible pensar que un funcionamiento más ligado a lo asambleario, según se estaba definiendo esa noche, exige una disposición de tiempo-espacio-cuerpo bastante diferente que el “operar individualmente”.

Pero también parecía escucharse como idea del grupo que a la larga se pagaba el costo de tomar decisiones erradas, no compartidas, individuales, que en definitiva traccionan contra la identidad grupal y que en un todo, seguramente, producen más pérdida de tiempo.

Y que, como se comentó, producen una gran dispersión de energía, un gran desgaste, una pérdida de la energía necesaria para funcionar bien.

Autonomía&Autogestión

En todo caso, parece estar presente una tensión ya que:

- Para desarrollar criterio de equipo (“asambleario”) hace falta tiempo para reunirse, pensar juntos, elaborar criterios sopesados por todos.
- Encontrar ese tipo de tiempo hoy no resulta fácil.
- Sin embargo, resolver en forma individual, no es lo deseado por el grupo.
- A la larga implica una pérdida de tiempo.

Nos parece importante señalar un aspecto relacionado a lo anterior, y que parece ser hoy un aprendizaje ya realizado por el grupo. Podría esquemáticamente pensarse con una suerte de ecuación:

- a más consenso asambleario, más concentración de energía;
- a más disfrute y potencia, más armonía

La identidad grupal parece estar puesta, como deseo y como situación a construir, en este tipo de ecuación.

La pregunta que aparece (tal vez no formulada como tal explícitamente pero deducible de varias intervenciones) es cómo hacer coincidir los cuerpos, tiempos, espacios y deseos para traccionar en el mismo sentido y hacia el mismo lugar que se define como de estilo asambleario (participación plena en la toma de decisiones, basada en una identidad grupal colectiva y en el sentido de mutualidad).

Para algunos miembros, las decisiones que se comentaban como “individuales” se justifican por la necesidad de tomar decisiones inmediatas (al menos en los relatos aparecía así, decisiones que tienen una cierta urgencia). Durante el intercambio, al proponerse la posibilidad de adoptar criterios más mediados por compases de espera, parecía posible. No obstante la urgencia aparecía como realidad vivencial. Y parecía asociarse con una posibilidad de que las cosas salgan mal si no se atienden

Autonomía&Autogestión

en el momento y lugar. Desde la perspectiva de nuestra pregunta por los aprendizajes, se escuchaba una propuesta de aprender a planificar mecanismos más satisfactorios en conjunto, aprender todos a estar atentos a las decisiones tomadas, aprender a ponerlas en práctica en forma sistemática. Estos aprendizajes aparecen en curso, como un proceso que se está proponiendo transitar.

Poner el cuerpo, entonces, parece definirse como una relación entre: encontrar el tiempo, hacer coincidir deseo-emoción-pensamiento y estar presente en el cuerpo y con el cuerpo en situación para poder analizar y compartir vivencias. Esta calidad específica del trabajo colectivo auto-gestionado se presenta como uno de los desafíos más cruciales.

En proyectos analizados por otros investigadores y militantes de colectivos de otros lugares del mundo (por ejemplo Uruguay y Brasil) se identifican tensiones parecidas. Tienden a resolverse cuando el proyecto colectivo se toma “no sola y simplemente” como un proyecto productivo (o para generar trabajo) sino como un proyecto integral que involucre distintas áreas: trabajo, educación, recreación, arte, formación política. Estos aspectos han sido también documentados en distintos trabajos audiovisuales. En el Anexo se detallan algunos de ellos.

Lo colectivo como forma de emancipación del pensamiento. Destacamos por último que las formas discursivas y las formas corporales aparecen, en nuestros registros, decididamente vinculadas a las formas del pensar. Concretamente, parecen dirigirse a producir una forma de pensar que tiende a emanciparse, aún cuando a veces (como ya vimos en el ejemplo anterior) también pueda reproducir formas que prioricen el valor de lo individual por sobre lo colectivo, u otras características del pensamiento heteronómico. Resulta importante plantearse que si reconocemos que el pensamiento proviene de unas formas de estar en y con el cuerpo, y de interactuar y de presentar el debate (el intercambio colectivo), estaríamos en condiciones de proponer

Autonomía&Autogestión

que el pensamiento que tiende a la emancipación es el que nace con otros, tomando en cuenta que pensar es estar situado corporal y emocionalmente, y que las formas de poder explicitar ese pensamiento-cuerpo asumen, en el plano discursivo, unas características particulares. El “tono discursivo” del debate ya no es argumentar “para ganar” una discusión sino argumentar para proveer sustento material a la toma de decisiones colectivas, aún cuando en ese camino argumentativo podamos tener que razonar “contracorriente” o presentando argumentaciones “contra el pensamiento de otro/a compañero/a” (o contra nuestro mismo pensamiento, situación que también ocurre en las asambleas o intercambios que observamos).

En nuestro trabajo entre grupos auto-gestionados nos reunimos para analizar nuestra propia práctica. Nos juntamos alrededor de una Mesa y llamamos “Mesa colectiva de trabajo y aprendizaje” a ese dispositivo. Hemos identificado una serie de herramientas que nos permiten construir el pensamiento colectivo. Se adjuntan en el Anexo II. Este listado fue generado por participantes de 7 proyectos auto-gestionados reunidos ese día específicamente para analizar cómo habíamos ido construyendo el pensamiento colectivo. Permite mostrar la variedad de formas de construir el pensamiento conjunto. Y también permite ver cuál es el valor que se le otorga a pensar juntos.

Pensar juntos parece precisar no de “una cabeza” o de “muchas cabezas” (como suele decir el refrán, “muchas cabezas piensan mejor que una”), o al menos no **solamente** de muchas cabezas, sino tal vez de cabezas-cuerpos-deseos.

Ilustramos la idea a continuación:

Autonomía & Autogestión



“Cabeza, cuerpo, corazón, deseo y emoción”. Ilustración de Ana Heras

Autonomía&Autogestión

Aprendizaje en colectivo, aprendizajes colectivos

Partimos diciendo que educarse en la cultura de la auto-gestión precisa de des-aprender a ser culturalmente funcional a la heteronomía. En los ejemplos breves mostramos cómo, en algunas situaciones, ese pensamiento heteronómico tiende a aparecer pero así mismo cómo se van generando “alertas” que permiten tomar en cuenta formas diferentes de pensar. Formas que identificamos hacia la construcción de la “autonomía como proyecto humano”. Las formas que estamos identificando hoy se asientan, al menos, en tres esferas concurrentes: las formas discursivas, las formas corporales y las formas del pensamiento.

Dichas esferas concurrentes permiten, así mismo, producir acción-en-situación y pensamiento-en-situación. Es decir, son modos organizacionales de hacer y de instituirse que van generando una dinámica siempre en pro-yecto: hacia algún horizonte, que seguramente se modificará cuando la perspectiva sea otra (porque uno se haya acercado a ese horizonte o porque cambien las tonalidades del cielo, usando el sentido de horizonte como imagen visual conceptual). Comprender que el cambio de vista es congruente con la práctica de la autonomía como proyecto es, necesariamente, un aprendizaje vivencial (solamente puede producirse en tanto participemos de construir la autonomía como proyecto). También es un aprendizaje con tensiones, debates, puntos abiertos sin sutura: indeterminaciones.

Anexo I. Obras visuales y escritas que se pueden consultar para seguir revisando lo planteado en este escrito

ALGUNOS EJEMPLOS DE OBRA FÍLMICA (Fuente: tesis Flury realizada en el marco de nuestro equipo). En la versión completa de la tesis hay más referencias: Tesis de maestría. Aprendizaje de la auto-gestión <http://200.110.137.61/wp/?p=1145>

1. “Corazón de Fábrica” (2008): material audiovisual, género documental.

Dirección y producción: Vima Molina y Ernesto Ardito.

Sinopsis: este material presenta un relato sobre la lucha y procesos

Autonomía&Autogestión

subjetivos y sociales de cambio ocurridos alrededor del caso de la fábrica de cerámicos Zanón, a partir de las inseguras e inhumanas condiciones de trabajo y ante la evidencia de una intención de cierre ofensivo por parte de los dueños (lock-out patronal).

2. “FASINPAT” (2004): material audiovisual, género documental.

Dirección: Daniele Incalcaterra.

Producción: Daniele Incalcaterra Producciones y TSI (Televisione Svizzera Italiana)

Sinopsis: en este documental se registran situaciones de la cotidianidad y de la lucha política de los obreros de Zanón en medio del proceso de producción bajo gestión obrera, fundamentalmente la actividad que se lleva adelante en la fábrica en función de la estrategia política de lucha y las relaciones con el entorno.

3. “Tierra y Dignidad” (2006): material audiovisual, género documental.

Dirección: Juan Manuel Mascaró y Marcelo Otero.

Realización y Producción: Colectivo Mirada Horizontal.

Sinopsis argumental: luego de que el río Quemquemtreu desbordara su cauce y destruyera las viviendas y pertenencias de numerosas familias que se habían asentado en sus riberas, unas 20 familias ocuparon, en octubre de 2003, 52 hectáreas de bosque nativo en la zona de Mallín Ahogado (El Bolsón). El video documenta algunas escenas e imágenes de la vida individual y comunitaria en el predio y los relatos de los habitantes acerca del proceso de toma de tierras y las decisiones que se fueron tomando.

ALGUNOS EJEMPLOS MULTIMEDIA

Ver Aprendizaje y Autogestión – Pensar la autonomía, cuatro temas vinculados:

<http://200.110.137.61/wp/?p=1082>

ALGUNOS EJEMPLOS DE OBRA ESCRITA

De la investigadora argentino-brasileña Cris Andrada

<http://www.revistas.usp.br/cpst/article/view/25880> (artículo sobre cotidiano de la autogestión - 2006)

Autonomía&Autogestión

<http://seer.psicologia.ufrj.br/index.php/abp/article/view/719> (artículo en co-autoría con Leny Sato, Tatiana Neves, Iolanda Évora y Fábio de Oliveira sobre los fenómenos de la cooperación y la competición en diferentes contextos - 2011)

De la Mesa Colectiva de Aprendizaje

Revista de Pueblos & Fronteras

Ver post: <http://200.110.137.61/wp/?p=1331>

De Heras, Ana Inés

(2011). En busca de la autonomía: Un análisis sociolingüístico de experiencias 'asamblearias'. *Post Convencionales* 3 pp. 103-13. En <http://www.postconvencionales.org.ve/index.php/ethikos/article/view/60/82>

(2012). La escuela que queremos. Trabajo presentado en el Encuentro de la RED IRES, 18 al 20 de mayo 2012, H. Grande, Granada, España. Accesible en <http://www.redivres.net/?q=node/1614>

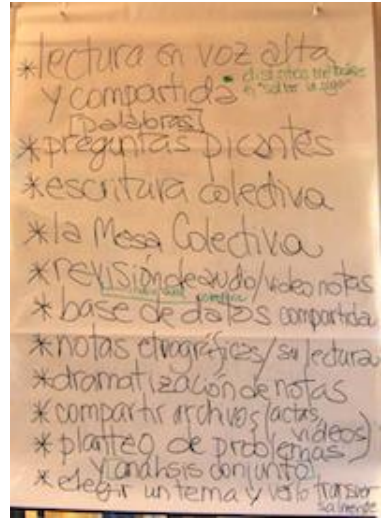
ANEXO II. MESA COLECTIVA DE TRABAJO & APRENDIZAJE EN SEPTIEMBRE DE 2013 ACERCA DEL PROCESO DE MESA HERRAMIENTAS IDENTIFICADAS POR LOS PARTICIPANTES SÍNTESIS DEL TRABAJO COLECTIVO

Autonomía & Autogestión

Lectura compartida y en voz alta de

- notas etnográficas
- lecturas de textos de otros autores
- notas periodísticas
- panfletos, volantes, otros textos

La lectura compartida adopta diferentes expresiones. Por ejemplo, saltar a la sogá, dramatizar las interacciones documentadas, leer en ronda de a uno. Escucharse la voz, aprender a “entrar a tiempo”, estar atentos a las inflexiones expresivas se vuelve importante y se torna también una herramienta para comunicarse y comenzar a producir conocimientos juntos.



Uso de la pregunta como posibilidad para plantearse dudas, investigar un poco más, entender lo que el otro / a nos está diciendo, definir una preocupación y área de trabajo. Ejemplos:

- Preguntas iniciales de investigación. Comentar potencias y límites. Comentar transformaciones de esas preguntas.
- “preguntas picantes” – historia de ese dispositivo, creación de “la caja de resonancia” a partir de las preguntas picantes. Mostrar la Caja de Resonancia, contar que cuando Amalia va con la Caja por la calle la gente se siente curiosa. La posibilidad y el límite de las preguntas picantes. Leer algunas que hayamos hecho.
- Elegir un tema “transversal” y proponer su indagación: planteo de un problema y análisis en conjunto.

Autonomía&Autogestión

Uso de la escritura para

- producir trabajos en conjunto
- enviarnos mails y respondernos
- escribir en el papelógrafo y que quede memoria y registro
- transcribir los videos
- producir notas etnográficas

Uso de la fotografía y el video para

- producir registros
- analizarlos
- sistematizar procesos de las organizaciones
- construir acervos de material que se puede volver a consultar

* Duda y pregunta siempre abierta: ¿en qué y cómo incide la presencia de la cámara en las observaciones? ¿Qué contribuye, qué dificulta? ¿Cuáles son sus límites y quién los pone? ¿De qué manera es posible analizar las fotografías y los videos “como documentos”? (propuesta de trabajo de Del Valle Gastaminza, El Uso Documental de la Fotografía)

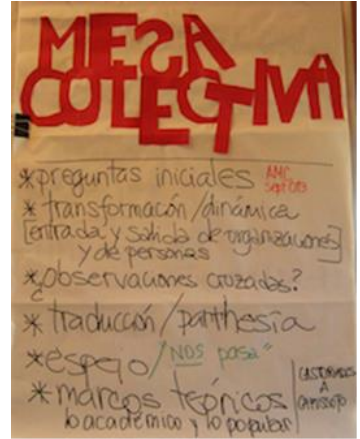
Uso de los medios virtuales y digitales para

- compartir mensajes por mail
- avisar de actividades de los grupos y convocatorias
- armar una base de datos de los archivos que vamos produciendo
- compartir archivos de video.
- conectarnos con Double Edge e incorporarlos al trabajo
- conectarnos con EPAH y SICA, conectarnos con otros proyectos que se están por poner en marcha con Catalunya, México (Michoacán), EEUU (California) y Argentina

Autonomía & Autogestión

Uso de teorías y conceptos de autores / autoras, de artistas y propias

- “De Castoriadis a Capussotto” (lo académico y lo popular)
- Invención de términos y conceptos, ej. FLEIDEZ de Flexibilidad y fluidez, CONFUSIONISMO, AFECTIZACIÓN (de la tarea), etc.
- Traducciones entre conceptos y entre experiencia y conceptos (ej. Traducción de “los productivos y el movimiento”, etc.)



Apertura a la entrada y salida de organizaciones como dispositivo que permite reconocerse en otros pero a la vez reconocer el cambio y el movimiento

- de la Mesa se puede entrar y salir como organización
- también los individuos que vienen de cada organización pueden cambiar
- la continuidad discontinuidad se convierte así en un *modo de ser, estar y mirar* de la Mesa Colectiva

Uso de enfoques de investigación antropológica para

- generar las observaciones y documentarlas
- analizarlas
- comprender la práctica social de cada grupo y de sus relaciones con el contexto

Uso de otros conceptos de otras disciplinas

- de la ciencia política el pensamiento sobre qué es el estado
- de la psicología institucional y el psicoanálisis / psicología social el pensamiento sobre la capacidad instituyente, la relación entre instituyente e instituido y la diferencia entre institución y organización
- de la sociolingüística de la interacción las premisas sobre la construcción de conocimiento en el intercambio

Autonomía&Autogestión

Uso explícito de la posibilidad de asociar libremente, crear e inventar dispositivos en forma permanente durante nuestro trabajo en Mesa Colectiva (de Aprendizaje)

- amigo invisible
- espejo
- caja de resonancia
- preguntas picantes
- planificación conjunta anticipada
- sobreros y dramatización
- momentos afectivos y recreativos, ejemplo, comida, regalos, preguntas y ofrecimientos

Se ha planteado como pregunta ¿Qué (más) podemos hacer con esta potencia de la Mesa Colectiva? (hacia dónde podemos ir) y ¿Qué pasa si una organización no “puede” reflexionar?